

CUSHING Y EL HUMANISMO*

Traducción:

JAIME ROSEN TAL DOROTINSKI

HARVEY CUSHING NACIÓ EN CLEVELAND, OHIO, el 8 de abril de 1869.

Con tres generaciones de médicos que le preceden, es natural que elija la medicina, para el trabajo de su vida.

Aunado a sus antecedentes hereditarios, encontramos en él, copiosa imaginación, coraje, un personal encanto, disciplina y trabajo perseverante.

Se convierte en una de las más grandes figuras de su época, deja un legado científico y humanitario, que le habrían de asegurar un lugar prominente dentro de toda la medicina.

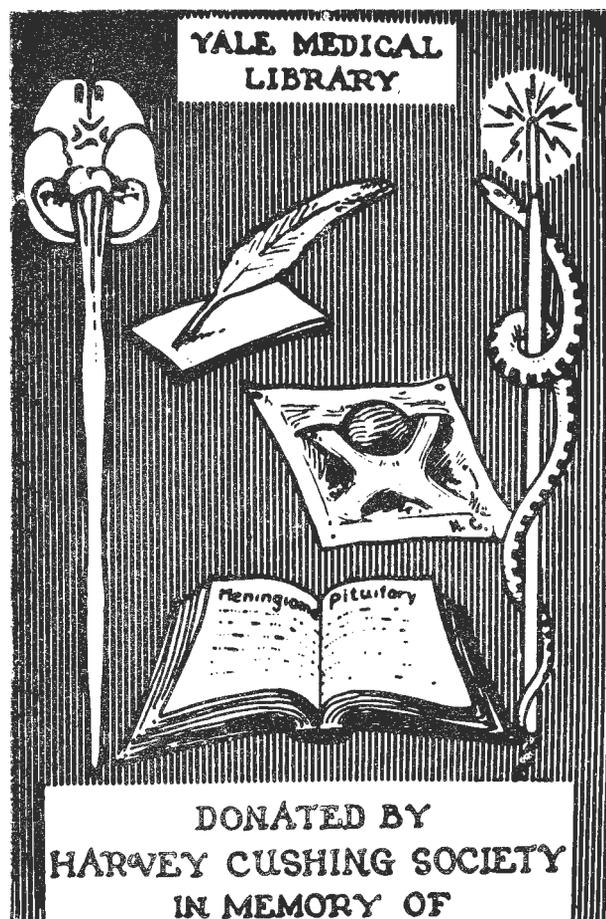
Funda la Escuela de Neurocirugía con incomparable perfección, la dota de innovaciones tecnológicas impecables y hace hincapié en el cuidadoso manejo de los campos operatorios.

Sus investigaciones taxonómicas y su incesante interés por el bienestar de los pacientes fueron conocidos no solamente entre los neurocirujanos, sino por todo el mundo científico.



Dr. HARVEY CUSHING.

* Traducido de: *Harvey Cushing and the humanities in Medicine*. By Lycurgus M. Davey. *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, V. XXIV. 2 Abril 1969.



A la memoria de Harvey Cushing.

La sociedad de Harvey Cushing se estableció en 1931, consagrada a los más altos ideales y exigentes preceptos. En la actualidad cuenta con más de un mil doscientos miembros, y recientemente cambió su denominación por la de Asociación Americana de Neurocirujanos.

A propósito del centenario de su natalicio la mencionada Asociación dedicó una placa para celebrarlo en Cleveland y además, le honró con un volumen que contiene sus más selectos artículos científicos e históricos, los cuales hasta nuestros días siguen siendo interesantes y de actualidad.

Los autores del preámbulo fueron los doctores Leo M. Davidoff, William J. German y Donald D. Matson, que explican su propósito en las siguientes líneas:

"Cushing tenía que haber supuesto que su ca-

rrera y personalidad formarían parte de la Historia de la Medicina. Para aquellos que lo conocimos, su luz todavía nos guía. Los neurocirujanos jóvenes, nos desilusionan por su extrema indiferencia a la aplicación de las teorías y técnicas descritas por Harvey Cushing para la neurocirugía, medicina y cirugía en general. Es nuestra sincera esperanza que la reimpresión de algunas de sus más importantes investigaciones científicas, contribuyan a remediar esta necesidad de familiarizarse con el Dr. Cushing como el fundador del arte y de la ciencia de la neurocirugía".

Sin embargo, la herencia de Cushing no solamente fue para el progreso científico, sino también y más permanente es su visionario proyecto para mejorar la posición de la humanidad en el estudio de la medicina.

Esto lo llevó a cabo persuadiendo a algunos de sus amigos a fin de que se unieran a él, estableciendo centros donde la Historia de la Medicina pudiera ser estudiada y escrita.

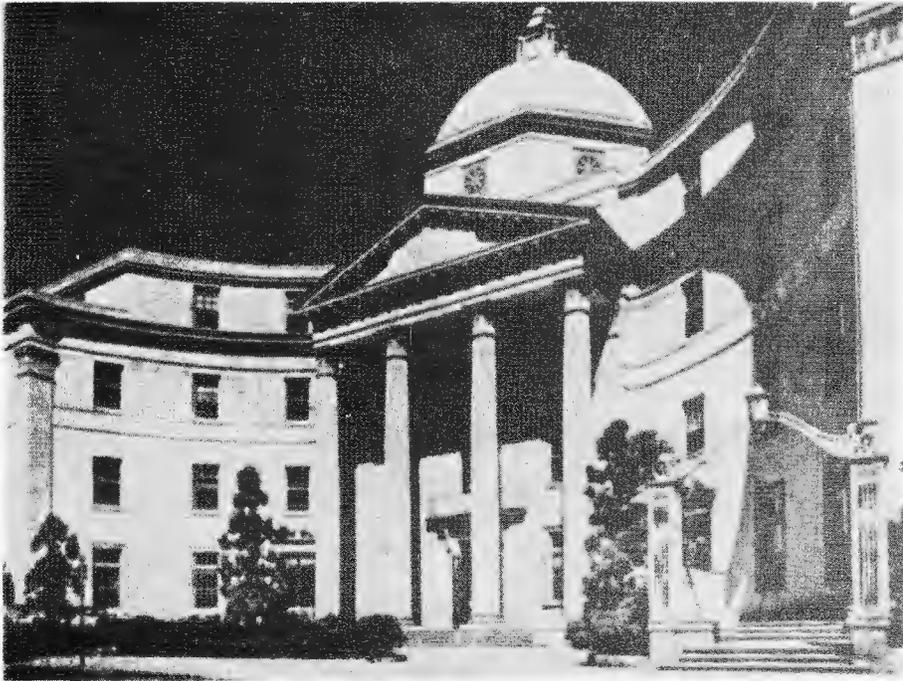
La Biblioteca Histórica del doctor Cushing forma parte de la biblioteca médica que se encuentra en la Escuela de Medicina de la Universidad de Yale, tal vez tenga sus principios en la tendencia de Cushing de coleccionar libros; predisposición que heredó de su tatarabuelo, Daniel Cushing hijo (1768-1814), quien realizó una modesta colección acerca de los libros de Medicina de los últimos dieciocho siglos.

Su abuelo Erastus (1802-1893) se llevó su biblioteca cuando buscando nuevas oportunidades en Western Reserve of Connecticut, posteriormente Ohio, dejó Massachusetts la casa de sus antepasados.

Erastus donó su biblioteca a su hijo Henry Kirke Cushing (1827-1910) quien hizo sus propias adiciones, éste a su vez le proporcionó abundantes volúmenes a su hijo Harvey.

Su colección de libros de medicina, es ahora la más importante de Cleveland, Ohio.

Siguiendo con el Dr. Cushing se graduó en 1891 en el Colegio de Yale. En 1895 en la Escuela de Medicina de Harvard. Posteriormente hizo un año de internado en el Hospital General de Massachusetts, luego estuvo en el Hospital John Hopkins para continuar su entrenamiento en cirugía, y es aquí donde recibe una marcada influencia del doctor William H. Welch pero particularmente de William Osler.



Biblioteca Médica de la Universidad de Yale.



El Dr. Cushing con un paciente joven en 1928.



WILLIAM OSLER.

Influenció marcadamente a Cushing en el estudio de la Historia de la Medicina.



WILLIAM H. WELCH.

Estimuló a Cushing en sus estudios de Historia de la Medicina.

El interés más grande de Cushing fue Vesalio, una de sus primeras adquisiciones fue una copia de "*Human Corporis Fabrica*", escrita en 1543, traída de Italia por uno de sus colegas W. G. Mac. Callum. Después el doctor Howard Kelly le obsequió una copia de la segunda edición hecha en 1555.

Estos libros, fueron el principio favorable para la creación de una biblioteca que con los años habría de crecer hasta convertirse en una de las más grandes colecciones individuales de la Historia de la Medicina.

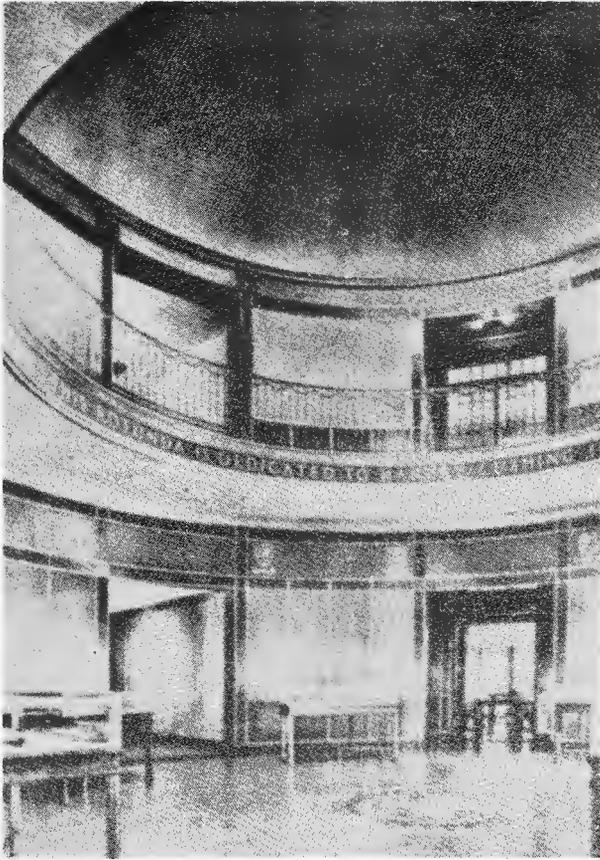
Años más tarde escribió en la "Apología", la bibliografía de Vesalio, diciendo: "que en aquellos tempranos días el significado de los libros históricos podían encontrar su camino en una vitrina,

aunque con un instructor con salario de \$100.00 por año, podrían crecer telarañas en las bolsas".

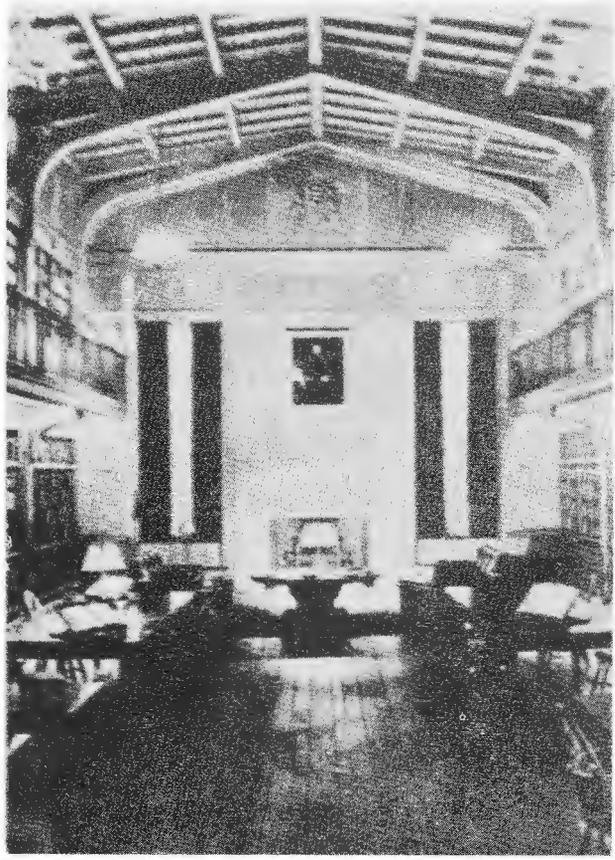
En Harvard después de 1912 como el profesor Moseley, el doctor Cushing estuvo en una mejor disposición para entregarse a sus estudios bibliográficos, siendo en Yale al final de su carrera como cirujano que pudo dedicarse con toda atención a su biblioteca.

Originalmente, pensó que debería hacer una lista de sus pertenencias y disponer su testamento a la biblioteca, para que otros amantes de libros de medicina pudieran consultarlos.

En 1934, después de haber recibido la influencia de Osler quien creó la Biblioteca en la Universidad de Mc. Gill, pensó en el establecimiento de



La histórica rotonda de la Biblioteca Médica de la Universidad de Yale.



Porción histórica de la Biblioteca.

un centro similar de estudios humanísticos de Medicina y Ciencia en la Universidad de Yale.

Sabemos ahora, que él animó a sus amigos Arnold C. Clebs de Ginebra, Suiza (hijo de Edwin Klebs descubridor del bacilo de la difteria), así como a John F. Fulton, y después a Sterling, profesor de fisiología en Yale, para unir sus bibliotecas en el plan de trinitaria, luego de esto, los tres evitaron duplicar sus compras. Cushing, se concretó a los orígenes, ya que sus últimos legados eran en número de 168 y 60 manuscritos.

Cushing puso como condición para donar su biblioteca, la construcción de un edificio adecuado, habiendo expresado su deseo para que la misma estuviera en el primer piso, cerca de centro de actividades, es decir, de fácil acceso para los estudiantes, y adyacente a la ya existente biblioteca de Medicina. Por su parte el entusiasta Fulton creyó que esto impulsaría el desarrollo cultural de la me-

dicina, la cual tendría un "significado nacional". Sin embargo las discusiones acerca del centro de la biblioteca continuaron por varios años con respecto a su forma arquitectónica.

Grosvenor Atterbury compañero de Cushing en la Universidad de Yale, trabajó con los trinitarios en la planeación del edificio que correspondería a la biblioteca; se pensó en un principio en la construcción de un local aislado, pero más tarde, éste fue unido a la escuela de medicina.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el pánico se apoderó de Cushing, por la falta de conclusión del edificio y el peligro que corría su biblioteca. Esto influyó para que la Universidad de Yale tomara una decisión inmediata, ya que el Dr. Cushing pensó seguir otro camino. Días después el doctor Harvey murió.

La tensión y la tristeza de otra guerra mundial habían acelerado su desenlace. Cuando le sorpren-



HARVEY CUSHING 1869-1939. Foto tomada por su amigo Arnold C. Klebs, el 20 de septiembre de 1929 en Los Alpes, Suiza. Esta copia pertenece a Franc Ingraham, alumno de Cushing.

dió la muerte el doctor Cushing seguía trabajando en la bibliografía de Vesalio. Mientras alzaba uno de los pesados volúmenes, sintió un dolor agudo, subesternal a consecuencia de una oclusión coronaria, de la cual días después murió (7 de octubre de 1939).

De este modo, puede decirse, que la carrera humanitaria de Cushing principió y finalizó con Vesalio.

La corporación de Yale orgullosamente quiso darle nombre a la biblioteca después del deceso del Dr. Cushing. La designación fue descartada por Klebs quien conocía mejor que nadie los sentimientos del doctor Harvey. Ambos coincidían en que la biblioteca no debería de ser un museo de piezas

raras, ni un mausoleo, sino la personificación de una idea viviente.

Cushing esperaba que las tres colecciones originales actuarían como imán para atraer a otras, esperanza que no tardó mucho tiempo en convertirse en realidad.

Arnold Klebs profundamente afectado a consecuencia de la guerra, dejó de existir en 1943. John Fulton sintió la responsabilidad de realizar sus planes.

La biblioteca fue construida en forma de "Y", entre dos alas de la escuela de medicina, los brazos de la "Y" contenían en uno, los libros modernos y en otro las colecciones históricas unidos por una rotonda, ésta, fue dedicada a Cushing por sus compañeros de la Universidad de Yale en 1891.

En el centro de la rotonda se encuentra una placa rodeada por armas de las 14 instituciones que le otorgaron sus honorables grados. Al caminar al través de esta rotonda, el eco de las pisadas parece llamar suave y apagado desde la distancia, como alcanzando ambos el pasado y el futuro.

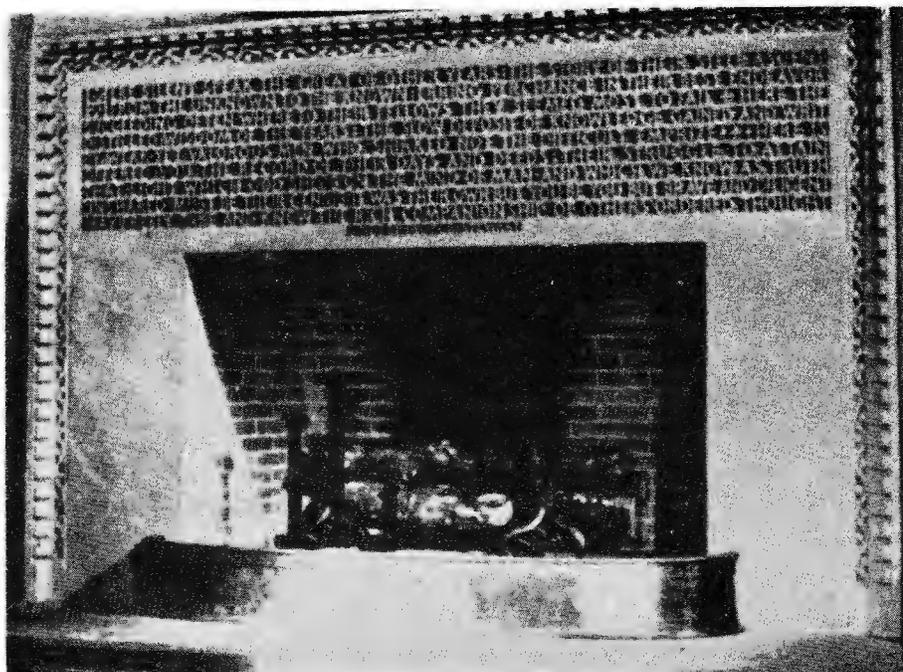
Así pues, uno entra lo más quedamente, a gran distancia del hall principal, revestido en ambos lados con estantes abiertos llenos de libros. Se siente el visitante atraído inmediatamente por la obscuridad, y por un retrato de Vesalio, colgado en la pared más lejana.

Alrededor de la hoguera, hay una inmensa cantidad de sillas confortables y de sillones diseñados por Cushing apropiados para que los estudiantes descansen, piensen y lean.

Los donadores hablan a través de líneas talladas dentro de la piedra de la hoguera:

"Aquí silenciosamente habla el gran hombre de años pasados, incompartible debe ser su genio; este era de ellos; pero tú, se tú mismo, pero valiente y diligente, y ojalá con libertad, tomes y conozcas la rica compañía de los pensamientos ordenados de otros".

Después de la creación del Departamento de Historia de la Medicina en 1951, siguió en 1960 el Departamento de Historia de la Ciencia y de la Medicina, donde se ofrecen cursos a los estudiantes pregraduados y postgraduados, así el sueño de los Fundadores de la biblioteca, se realizó. Sus ricos recursos son constantemente utilizados en la enseñanza, en la preparación de papeles y lecturas,



La hoguera de la biblioteca histórica.

en disertaciones médicas y por muchos visitantes escolares.

Las estadísticas concernientes a la biblioteca, el número de libros que circulan, etc., prueban la importancia de ésta, en la Escuela de Medicina.

La actitud crítica que Klebs puso en el estudio de la Historia de la Medicina nunca fue tan importante como lo es ahora. Con el incesante avance científico y técnico, el único camino para prevenir el fruto de una generación más especializada, es enfocar los valores humanísticos en la medicina.

COMENTARIO

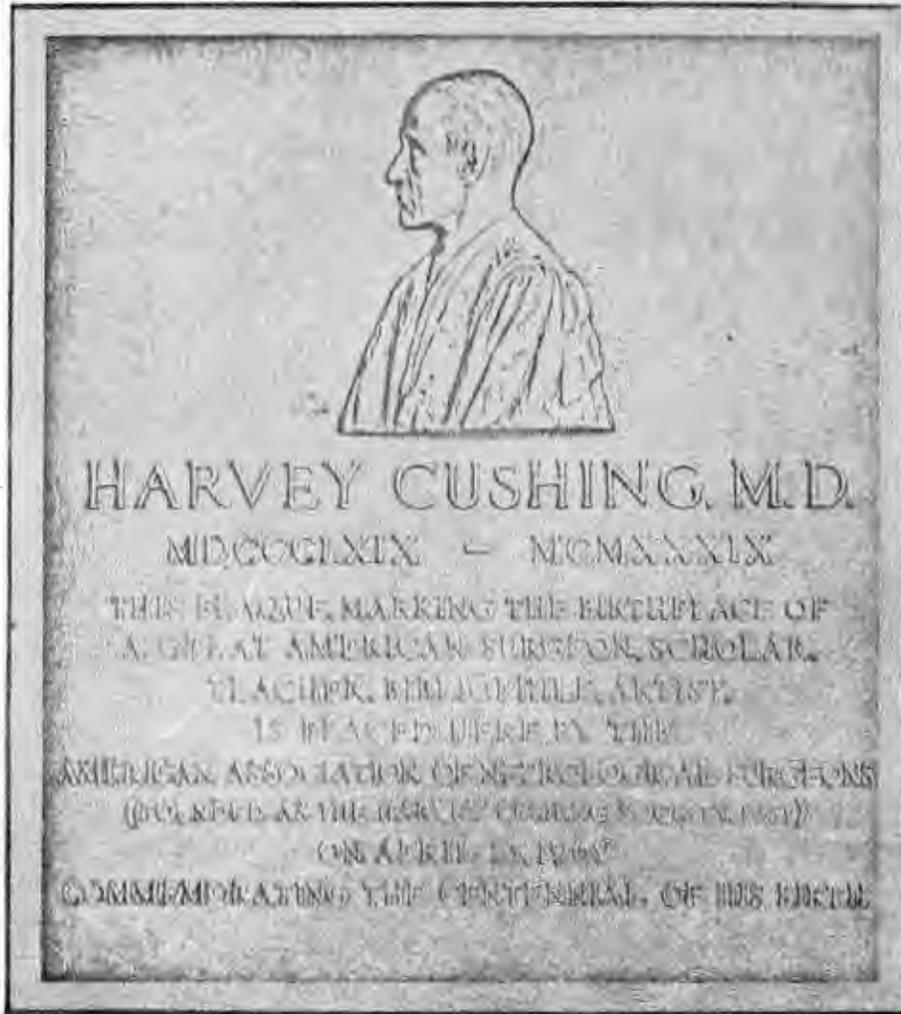
El doctor Harvey Cushing, fue un humanista de la medicina.

Lo encontramos por un lado como gran impul-

sor de la neurocirugía moderna, y por otro, como precursor interesado profundamente en la Historia de la Medicina.

Su investigación a este respecto principia con Vesalio cuando adquiere como primer libro histórico "*Humani Corporis Fabrica*", y paradójicamente termina con Vesalio, ya que la muerte lo sorprendió cuando realizaba estudios bibliográficos sobre el mismo anatomista.

Me parece muy interesante el hecho de que el doctor Cushing se ocupara de Vesalio ya que fue quien produjo la renovación del pensamiento médico de su época, cuando dijo: "Vamos a ver qué encontramos en el cadáver", pues como sabemos en aquel tiempo el pensamiento de Galeno, se consideraba como sagrado.



Placa conmemorativa al centenario de Cushing, abril 18, 1969 Cleveland, Ohio.